

ALUMNOS DEL DR. SIMARRO: ALEJANDRO DÍEZ BLANCO Y EL ESTATUTO CIENTÍFICO DE LA PSICOLOGÍA

JAVIER BANDRÉS¹ y RAFAEL LLAVONA
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

Alejandro Díez Blanco cursó estudios de Filosofía y Letras en la Universidad Central en Madrid. En el periodo de doctorado estuvo entre los alumnos del Dr. Simarro. En esta comunicación se estudian sus aportaciones a la Psicología del Lenguaje, Psicología Social y Epistemología. Se estudian también las modificaciones que introdujo en la edición de su manual de Psicología publicado durante la Guerra Civil.

Palabras clave: Simarro, Díez Blanco, Historia, Psicología, España.

ABSTRACT

Alejandro Díez Blanco studied Philosophy at Universidad Central, Madrid. He was among the graduate students of Dr. Simarro. His contributions to Psychology of Language, Social Psychology and Epistemology are studied. The modifications introduced in the 1938 edition of his handbook of psychology, published during the Spanish Civil War, are discussed.

Key words: Simarro, Díez Blanco, Historia, Psicología, España.

Alejandro Díez Blanco nació en Villacid de Campos (Valladolid) el 21 de abril de 1894. Cursó los estudios de Filosofía y Letras en Madrid en la Universidad Central. En el curso 1918-1919 fue alumno de la asignatura de doctorado "Psicología Experimental" del Dr. Simarro (Llavona y Bandrés, 2002), donde coincidió con Juan Negrín, Gabriel León Trilla, Javier Zubiri, Salustio Alvarado o Eugenio Montes, entre otros. El 14 de mayo de 1923 leyó su tesis "Filosofía del Lenguaje" obteniendo la calificación de Sobresaliente. El tribunal estuvo compuesto por Adolfo Bonilla y San Mar-

¹ Dirección: Facultad de Psicología. Universidad Complutense. Campus de Somosaguas. 28223 Madrid. E-mail: psbas26@sis.ucm.es

tín (Presidente), José Jordán de Urríes, Julio Cejador y Franco, Manuel García Morente y Lucio Gil Fagoaga (Secretario). Obtuvo el Premio Extraordinario de Doctorado en la sección de Filosofía. Tras una etapa como profesor ayudante en la Universidad Central obtuvo la cátedra de Filosofía en el Intituto de Ávila, del que pasó al de Valladolid. Tras la guerra civil obtuvo la plaza de profesor adjunto de Filosofía y encargado de cátedra de Psicología en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid. Falleció en 1967 en Alicante.

TEORÍA Y PSICOLOGÍA DEL LENGUAJE

La tesis de Díez Blanco no es un trabajo de investigación original sino, como el autor reconoce en el prólogo, una revisión del estado de la teoría del lenguaje. Por ello mismo es un documento que nos permite detectar las influencias y preocupaciones de su etapa académica temprana, entre ellas una que le acompañará durante toda su vida intelectual: el estatuto científico de la psicología. Díez nos anuncia en la introducción que va a considerar en el lenguaje tres aspectos: "el filosófico o racional; el psicológico, ya sea como un proceso en la mente individual, es decir el lenguaje haciéndose, ya sea como un producto social, es decir el lenguaje hecho, en cuyo caso tiene un valor colectivo y es medio de comunicación y relación instrumental de los seres inteligentes. El otro aspecto es el lingüístico que considera el lenguaje ya hecho (producto psíquico) pero que en vez de atender principalmente al elemento subjetivo o psicológico, se fija con preferencia en el aspecto externo del mismo (fonética, morfología, sintaxis etc.). La semántica marca el punto de transición entre la consideración puramente psicológica del lenguaje y el momento en que rompe las amarras que a la psiquis individual y social le unen. La semántica se basa en la psicología pero no es psicología" (Díez Blanco, 1925). Para él la lingüística es una ciencia natural y psicológica, "puente de transición entre las ciencias naturales y las ciencias de la cultura...". A continuación ofrecemos el índice de la tesis, resumido en su mayor parte y con mayor detalle en los aspectos relacionados con la psicología:

Libro I. Naturaleza y Evolución del Lenguaje. Capítulo 1. Naturaleza del Lenguaje: La realidad del mundo externo. Signos y Símbolos. Clases de lenguaje. Psicología del lenguaje (*en el texto el epígrafe reza Psicofisiología del Lenguaje y el contenido es efectivamente psicofisiológico*). El pensamiento y el lenguaje. Definición de Lenguaje. Capítulo 2. Origen del Lenguaje: Punto de vista histórico y punto de vista psicológico. (...). Capítulo 3. La Evolución del Lenguaje.

Libro II. Problemas especiales. Capítulo 1. El Nombre y el Verbo. Capítulo 2. El Lenguaje y los Sentimientos: Carácter intelectual de nuestro

lenguaje. La expresión de los estados afectivos. Las sinestias. Las estroglosias. El simbolismo. El modernismo. El futurismo. Relación entre algunas manifestaciones artísticas y las de los anormales. Capítulo 3. Patología del Lenguaje: Patología social. Patología individual: Trastornos de la percepción del lenguaje. Trastornos de la emisión del lenguaje. Capítulo 4. La Ciencia lingüística (Métodos y Escuelas) ¿Es la Lingüística una Ciencia Natural o una Ciencia del Espíritu?

La influencia del curso del Dr. Simarro en la orientación temprana de Díez Blanco se percibe en algunos datos significativos: El autor dedica a la Psicofisiología y a la Psicopatología del Lenguaje alrededor del 25 % de la extensión de la tesis; los autores de Psicología y Psiquiatría son citados con frecuencia y precisión: Wundt (*Grundchiss der Psychologie, Volkerpsychologie*), Ziehen (*Tratado de Medicina, Clínica y Terapéutica*), James (*Compendio de Psicología, Principios de Psicología*), Binet (*La Psychologie du raisonnement, Etude experimentale de l'intelligence* - obra que el autor califica como "una de las más interesantes y sugestivas de la Psicología moderna" p.32), Freud (en *Ymago*), Baldwin (*Mental development in the child and the race*), Claparede (*La Psychologie de l'enfant*), La Vaissiere (*Psicología Experimental*), Dumas (*Traité de Psychologie*), Ribot (*La formación de las ideas generales*), Ginneken (*Principes de linguistique psychologique*), Preyer (*L'ame de l'enfant*), Sollier (*Psychologie de l'idiote et de l'imbecile*), A. Marie (*Traité Interniotale de Psychologie Patologique*), Vinchon (*L'Art et la Folie*), Lafora (*Estudio psicológico del cubismo y del expresionismo*) o las *Psiquiatrías* de Regis, Foursac o Bleuler, entre otros autores.

LA PSICOLOGÍA SOCIAL

En 1930 Díez Blanco participó en el vol.II del homenaje *in memoriam* al prof. Bonilla San Martín fallecido prematuramente en 1926. Su contribución se titula *La Psicología Social: ensayo de metodología y sistemática* y en el se aprecia ya claramente el interés de nuestro autor por los problemas de la epistemología de la psicología. Para él las ciencias antropológicas se dividen así:

<u>ANTROPOLOGÍA</u>	<u>SOCIOLOGÍA</u>	<u>HISTORIA</u>	<u>ÉTICA</u>
<u>Fisiología individual</u>		<u>Fisiología social</u>	Historia individual
estructural		estática	Filosofía de la Hª Social
funcional		dinámica	
<u>Psicología individual</u>		<u>Psicología social</u>	
estructural		estática	
funcional		dinámica	
		lingüística	
		mito	
		costumbre	

Las ciencias antropológicas naturales abarcarían la Antropología y la Fisiología Social. Las ciencias antropológicas culturales comprenderían la Ética, la Historia y el Mito y la Costumbre dentro de la Psicología Social dinámica. La Lingüística, el tercer elemento de la Psicología Social dinámica, sería una ciencia "gozne" antropológica natural-cultural.

Concentrándonos ya en la Psicología Social, Díez Blanco propone una división en los siguientes términos:

<u>NORMAL</u>	<u>PATOLÓGICA</u>
Colect. Permanentes	Colect. Permanentes
Ps. Soc. Analítica (Völkerps.)	Causa interna
Lenguaje-Ciencia	degenerac.
Mito-Arte	disolución
Costumbre-Derecho y Moral	Parálisis
Ps. Soc. Sintética (Etiología Social)	Causa externa
Psicología Étnica	Colect. accidentales
Psicología de las Clases	
Colect. Accidentales (Ps. de las multitudes)	
Analítica	
Sintética	
Multitudes heterogéneas	
Anónimas (mult. callejeras)	
No anónimas (jurados, parlamentos)	
Multitudes homogéneas	
Sectas (confesionales)	
Castas (profesionales)	
Clases (económicas)	

En su exposición general del estatuto de la Psicología Social se basa fundamentalmente en autores como Rickert (*Ciencia cultural y Ciencia natural*), Lazarus y Steinthal (editores de la Revista de Psicología Etnográfica y Ciencia del Lenguaje), Wundt (*Völkerpsychologie*), Baldwin (*Social and ethical interpretation in mental development*), Tarde (*Les lois de l'imitation*), Fouillé (*Psychologie des peuples européens*), A. Marie (*Psychologie collective*), Le Bon (*Lois psychologiques de l'évolution des peuples, Psychologie du socialisme*), Sighele (*La folla criminale*) o Pascual Rossi (*Sociologia e Psicologia colectiva*).

Al tratar de la Psicología Social Patológica, Díez Blanco no puede dejar de referirse al caso de la tan traída y llevada decadencia española. Analiza tres obras: *Oligarquía y Caciquismo* de Joaquín Costa -con la que no comulga dado que considera la oligarquía y el caciquismo como meros síntomas y no causas-, *El Problema Nacional* de Maclas Picavea y *España Invertebrada* de Ortega y Gasset, autores ambos a cuyos diagnósticos asiente. Comenta asimismo, al hilo del problema español, las ideas de Unamuno, Eloy Luis André, Ganivet, Altamira, Cambó, Guixé, Sales y

Ferré, Cándido Ruimar, Fouillé, Havelock Ellis, Aranzadi y Sainz Rodríguez, entre otros.

LA MATEMATIZACIÓN DE LA CIENCIA

En 1964, el año de su jubilación, Díez Blanco publicó, junto al prof. Gómez Bosque, el que sería último de sus trabajos de epistemología. Nada menos que los resultados de una encuesta acerca de la matematización de la ciencia que habían enviado a diversas personalidades científicas españolas y extranjeras. Se trataba de 7 cuestiones:

1. ¿Podrán algún día la Física y la Química explicar totalmente los fenómenos biológicos? ¿Hay algo en la Vida que no se pueda explicar por las Categorías físico-químicas?
2. ¿Cree usted que la Matemática podrá abarcar algún día el vasto dominio de la Ciencia Natural? ¿O cree usted que hay en estas Ciencias reductos inaccesibles a la expresión matemática?
3. ¿Cree usted que la Matemática podrá abrazar un día, totalmente, el dominio de las Ciencias del Espíritu? ¿O cree usted que hay en esta Ciencia reductos inaccesibles a la expresión matemática?
4. ¿Cree usted que la Matemática podrá abarcar un día el dominio de la Ciencia Biológica? ¿O cree usted que en la Biología, como tal Ciencia, hay algo que sea rebelde a la expresión matemática?
5. ¿Cree usted que la Historia es una Ciencia? En caso de que sea Ciencia, ¿puede la Matemática abarcar lo que tiene de científico?
6. ¿Cree usted que la Psicología, en cuanto Ciencia, puede matematizarse totalmente? El dominio del psicoanálisis y de la psicología dinámica, vasto y seguro a pesar de las críticas que se le dirigen, ¿es una prueba de antimatematización en la Psicología? (es decir: ¿es una prueba de la imposibilidad de alcanzar este ideal?).
7. En suma: ¿Hay algo que siendo científico no pueda ser expresado matemáticamente?

Los profesores que contestaron a la encuesta fueron: N. Barraclough, E.T. Bell, J.M. Bochenski, G. Bonnier, P.W. Bridgman, R. Bultmann, F.J.J. Buytendijk, G. Calogero, J. Echarri, M. Frechet, H. Friedrich, F. Gonseth, L. Gottschalk, W. Grey Walter, A. Guy, E. Hengstenberg, F. Hoff, D. Jordano, V. Kraft, K. Niessing, Rollhäuser, W. Ross Ashby, P. Santamaría, H. Sedlmayr, E. Spranger, Th. von Ueskull, J. Ullmo y A. Wedberg. Las respuestas fueron de lo más dispar, cosa lógica dado lo variopinto de los interrogados y la discutible formulación de las preguntas, y su análisis excede del contexto de este trabajo. Baste señalar que en la redacción de las preguntas se refleja ya con bastante claridad la posición epistemológica de los encuestadores.

LA PSICOLOGÍA EN EL CONTEXTO DE LAS CIENCIAS.

El autor considera que la ciencia es "una estructura en constante evolución" (1953, p. 89). La definición de ciencia, su clasificación y valor constituyen un centro de interés al que retorna en repetidas ocasiones (1934, 1949, 1953, 1954, 1955 y 1958). "La ciencia nace de los desposorios entre la técnica y el saber puro" (1949, p. 73). La ciencia en general se define como "una organización racional de la experiencia" (1953, p. 89; 1955, p. 357). "El camino de la ciencia moderna parece orientarse cada vez más al dominio de la realidad natural que a su conocimiento" (1949, p. 73). En la ciencia del siglo XX se produce una nueva revolución científica en cuanto tiene lugar "una nueva desviación del sustancialismo hacia el idealismo racionalista, representado muy especialmente por la matematización de la ciencia" (1953, p. 88; 1954). "La ciencia de nuestros días es, cada vez, menos conocimiento y cada vez más dominio de una realidad en sí desconocida" (1953, p. 88).

Cualquier clasificación será siempre provisional. "Toda clasificación empobrece la realidad; para estudiarla, hay que matarla, como decía Bergson" (1949, p. 70). "Nunca un esquema puede encerrar dentro de sí la rica variedad de lo real" (1953, p. 89). "La ciencia es una por su método, pero se diversifica según los diferentes objetos" (1949, p. 71). En 1949 señala tres grandes variedades del método científico: el matemático, el científico-naturalista y el histórico-cultural (p. 71). En 1953 identifica la ciencia general, "organización racional de la experiencia", con la ciencia natural, esto es, con las llamadas *ciencias reales*, y plantea una nueva definición complementaria: "organización racional del pensamiento" para determinar un segundo gran grupo de ciencias, las llamadas *ciencias formales*, esto es, la lógica y la matemática (p. 89). Esta gran división se mantiene en su trabajo de 1958.

¿Qué es y dónde se sitúa la Psicología? En 1949 parte de la clasificación de las ciencias de A. Comte que, convenientemente ampliada, "puede prestar servicios" (p. 75). Históricamente se han ido constituyendo seis grandes ciencias puras: matemática, astronomía, física, química, biología, sociología. A partir de estas bases emergen otras, que comienzan a cobrar individualidad, las cuales participan de la anterior y la posterior en la ordenación lineal y son, por tanto, ciencias mixtas o híbridas. Entre la biología y sociología se sitúa la psicología.

La psicología es ciencia híbrida en un segundo sentido. En su campo convergen la Naturaleza y el Espíritu: "¿Acaso el espíritu no es también naturaleza? Porque el espíritu no está inserto en sí mismo, sino en el mundo natural... ¿Dónde termina lo natural y empieza lo espiritual? ¿No intentaremos nosotros, con nuestros esquemas, introducir una discontinuidad ficticia en el mundo de lo real? Entre lo material y lo espiritual está

lo psíquico o anímico [*En nota:* reservamos el nombre de *espíritu* para el alma racional, siguiendo una tradición filosófica muy constante]. La naturaleza asciende a espíritu pasando por la vida, donde actúa ya el espíritu en forma de alma vegetal y sensitiva. Por fin el espíritu se objetiva en los *productos* culturales (lenguaje, arte, moral, derecho, ciencia, religión, filosofía). De este modo, la *psicología* corona las ciencias de la naturaleza e inicia las ciencias del espíritu [*En nota:* Tengamos en cuenta que, mientras muchos y notables psicólogos consideran su disciplina, tanto por el objeto como por el método, como una ciencia natural, otros, en cambio, proponen formar con las ciencias psicológicas un grupo independiente, situado entre las de la naturaleza y las llamadas ciencias culturales" (1949, p. 77). Nuestro autor parece situarse en este segundo grupo. Vuelve sobre el tema en 1953: "Creemos que es necesario renunciar a la tradicional y bipartita división de las ciencias reales en dos grupos, Ciencias de la Naturaleza y Ciencias del Espíritu, por artificiosa, ya que el espíritu no es algo contrapuesto a la naturaleza, sino que se da dentro de ella y es como su coronamiento, del mismo modo que la flor es el coronamiento de la planta" (1953, 89). En ese mismo trabajo nos propone un cuadro en el que las *ciencias reales* se dividen en inorgánicas y orgánicas; éstas estudian respectivamente al vegetal, al animal y al hombre, y las ciencias humanas se dividen, a su vez, en dos: las Ciencias Psicológicas, que estudian al espíritu en sí mismo considerado, y las Ciencias de la Cultura o Humanidades, que estudian al espíritu en sus productos. Sin embargo, en 1958 vuelve a simplificar la clasificación: las ciencias reales se subdividen en ese ensayo en *Ciencias de la Naturaleza* y *Ciencias del Espíritu o Humanidades*. La psicología se sitúa de nuevo en una posición de bisagra. Las aparentes vacilaciones de nuestro autor bien pueden deberse a los contextos en los que aborda la clasificación de las ciencias y define el lugar de la psicología: en unos casos alude a la psicología *real* mientras que en otros piensa en la psicología *tal cual debería ser* a su juicio.

LOS MANUALES DE PSICOLOGÍA Y LA GUERRA CIVIL

Como tantos otros catedráticos de Instituto, Díez Blanco publicó diversos manuales para las asignaturas de su competencia (vid. Díez Blanco, 1927, 1933, 1934, 1935, 1938, 1940). Los manuales de Psicología se editaron en 1935, 1938 y 1940 - este último como manual de Psicología y Lógica -. Puede que sea el único caso de un manual de psicología que se editara en España inmediatamente antes, durante y al finalizar la guerra civil. Comenzaremos haciendo un análisis general del texto para luego detenernos en las alteraciones que Díez Blanco introdujo en el manual aparecido en plena guerra civil.

En la introducción el autor advierte que "tratamos de evitar dos escollos por igual peligrosos para un psicólogo: hacer fisiología o hacer filosofía. Queremos que nuestra psicología sea estrictamente psicológica. También es casi exclusivamente descriptiva (...) La explicación de estos fenómenos (...) Debe quedar reservada para un curso superior o para una psicología filosófica" (Díez Blanco, 1935, *advertencia*). El Índice del manual reza así: I. El Concepto de la Psicología. II. Características generales de la vida psíquica. III. Percepción, Sensación, Imagen. IV. Las sensaciones en particular. V. Percepción e Imaginación. VI. La vida de las imágenes (conclusión). VII. El conocimiento intelectual. VIII. La vida afectiva. IX. Las tendencias. X. Instinto y Hábito. XI. La Voluntad. XII. Síntesis psíquica. El Yo. La Personalidad. El Carácter. *Apéndice*. Sugestión e Hipnotismo (como veremos más adelante en 1938 se añade un cap. XIII). En general el texto es un manual descriptivo basado en manuales reconocidos. Díez Blanco advierte en una nota que "No estudiamos ciertos métodos especiales como los de Würzburg, Freud, de Pawlow o de los reflejos condicionados, de Bechterew o psicología objetiva, etc.. por traspasar los límites de un tratado tan elemental. Por idéntico motivo prescindimos de algunas novísimas tendencias de la psicología como es el conductismo o psicología de la conducta y la llamada psicología de la estructura" (p.21). El autor más utilizado y al que no se regatean elogios es William James, que está presente en el texto a través de sus obras vertidas al castellano. A considerable distancia están las referencias a Wundt. Se maneja también a Gemelli (*Orientaciones de la Psicología Experimental*), La Vaissiere (*Elementos de Psicología Experimental*), Froebes (*Tratado de Psicología Experimental*), Lindworsky (*Psicología Experimental*), Baldwin (*Elementos de Psicología*), Geyser (*Diseño de Psicología General*), Ribot (*Psicología de los sentimientos*), Loeb (*La mecánica de los fenómenos de la vida*), entre otros. Los autores en lengua original son siempre franceses o en versiones francesas.

1938: aparece en Ávila - zona sublevada - la segunda edición del manual. ¿ Cree necesario Díez Blanco -profesor nada sospechoso para las nuevas autoridades- modificar en algo su manual en vista al contexto sociopolítico en el que va a reeditarse ? La respuesta es sí. En forma de pequeñas modificaciones y también mediante la adición de un nuevo epígrafe al cap. VIII y de un nuevo cap. final (XIII). Veamos.

En 1935 en la pag. 110, al hablar de los tests de Binet y Simon, de Terman y del perfil de Rossolino, se incluye una nota a pie de pag. que reza: "El profesor debe dar a conocer estos tests a sus alumnos e incluso hacer con ellos algún examen de inteligencia". En 1938 desaparece del texto.

En 1935 se define el lenguaje como un conjunto de signos que sirven para expresar el pensamiento. En 1938 (p.139) se dice que "Llamamos lenguaje a un fenómeno psicofísico consistente en manifestar al exterior (por medio del cuerpo) lo que pasa en el interior (en el alma).

En 1935, hablando del amor, se puede leer (p.124): "Según algunos, todas las formas del amor, psicológicamente consideradas, encierran un elemento sexual fundamental. Dando a la palabra sexual un sentido muy amplio, algo así como la amplitud que da Freud a su palabra libido, acaso pudiera admitirse. El amor de la madre, la maternidad, es un impulso de fondo sexual puesto que el sexo es su más íntima razón de ser, y algo semejante puede ocurrir en los demás casos". En 1938 este texto desaparece.

En 1935 el cap. VIII se cierra con el estudio de las pasiones. En 1938 se añade un epígrafe (pp. 158-161) titulado *El resentimiento y los complejos de inferioridad*. Podemos leer: "El médico vienés Alfred Adler y su escuela han popularizado en nuestros días el estudio de estos fenómenos. El resentimiento es una pasión deprimente que experimenta el individuo contra alguien que lo ha herido de alguna manera. Así hiere, pongamos por caso, el lujo de los ricos a la miseria de los pobres, o la belleza de los hermosos a la fealdad de los desgraciados. Los complejos de inferioridad son también estados pasionales en los cuales el individuo tiene conciencia de una inferioridad, de una minusvalía orgánica, psíquica o social frente a los demás. El resentimiento es pues la consecuencia de los sentimientos de inferioridad. Pertenecen ambos al grupo de los sentimientos sociales en el sentido de que deben su existencia a la vida de relación. La envidia es una de sus formas. Estos sentimientos están extendidísimos, puede decirse que nadie se libra de ellos, todos tenemos alguna merma, alguna minusvalía en algún punto de nuestro ser. El aprecio de nosotros mismos se expresa según la fórmula autoestima = éxito / pretensiones. Un quebrado aumenta cuando aumenta su numerador o cuando disminuye su denominador. Hay pues dos modos de que aumente nuestro autoaprecio, aumentando los éxitos y disminuyendo las pretensiones (...) Cuando el autoaprecio es exagerado da lugar a los sentimientos de orgullo, vanidad, arrogancia, vanagloria, etc. si bien es cierto que muy frecuentemente estos sentimientos de megalopsiquia no son más que una compensación a algún sentimiento de inferioridad más o menos consciente. Sentimientos de micropsiquia o autoestimación inferior son la desconfianza, timidez, confusión, humildad, vergüenza, desprecio personal etc. En los sentimientos de inferioridad ven algunos la causa principal de los movimientos proletarios y de la sangrienta actuación de todas las revoluciones, más allá de los pretendidos motivos económicos. Es lo inferior que se subleva contra lo superior, el peso social que en tiempo normal está abajo, en reposo, y que al surgir la revolución se revuelve y sube a la superficie queriendo manchar a la espuma, a la cual odia por ser más bella y por estar encima. La mayor crueldad y rencor de las mujeres, puestas de manifiesto una vez más en nuestra revolución ("las mujeres son peores" hemos oído decir muchas veces), el resentimiento de las pobres mujeres harapientas

y feas contra las señoritas guapas, alegres y optimistas es la protesta de la fealdad contra la belleza. Pero no echemos toda la culpa a esas pobres desastradas pues su desastre es debido, en gran parte, a una injusticia social reparable. Nota: Según la bonita frase de uno de nuestros grandes escritores, Eugenio Montes, en la acción revolucionaria el poso de la ciudad, *la fauna abisal de los suburbios*, invade y asalta la dorada y lujosa ciudadela que es el centro de la capital, es *la marcha de Vallecas contra Madrid*." (Díez Blanco había sido compañero de aula en el curso del Dr. Simarro).

En 1935 el manual consta, como vimos, de 12 capítulos y un apéndice. En 1938 se añade el capítulo XIII: Cuerpo. Vida. Alma. Este capítulo consta de los siguientes epígrafes:

La Materia. La Vida. Característica fundamental de los seres vivos: la finalidad interna. Origen de la vida. Vitalismo y animismo. Soma y Psique. Existencia de una causa o principio de la vida psíquica. El actualismo. Simplicidad del alma humana. Inmortalidad del alma. Unión del alma y el cuerpo. Teoría escolástica: la unión sustancial.

Los autores citados en este capítulo añadido son: García Morente (*La Filosofía de Kant*), Ortega y Gasset (*La expresión fenómeno cósmico*), José M^a Sacristán (*Figura y Carácter*) y el cardenal Mercier (*Psicología*, vol. II).

Como conclusión podríamos decir que en los cambios introducidos se advierten dos motivaciones. Una positiva: la teoría del resentimiento aporta una justificación a la lucha de lo selecto contra lo inferior, una retórica de origen filosófico y muy cercana al falangismo de primera hora (recordemos la "España alegre y faldicorta de José Antonio"). Otra negativa: el autor elimina fragmentos que pudieran irritar a la moral católica y añade un capítulo de orientación neoescolástica que antes consideraba superfluo, todo con la aparente intención de sintonizar con las orientaciones eclesiásticas, que tanta influencia tenían en la nueva orientación educativa del régimen de Franco (Tortosa y Carpintero, 1980).

Referencias Bibliográficas

- Díez Blanco, A. (1925). *Filosofía del Lenguaje*. Madrid: Imprenta Velasco.
 Díez Blanco, A. (1927). *Deberes del Hombre: Tratado Elemental de Ética*. Ávila: Senén Martín.
 Díez Blanco, A. (1930). La Psicología Social: ensayo de metodología y sistemática. En *Estudios eruditos in memoriam de Adolfo Bonilla y San Martín (1875-1926)* Vol. II. Madrid: Viuda e Hijos de Jaime Ratés.
 Díez Blanco, A. (1933). *Ética Individual y Social*. Ávila: Senén Martín.
 Díez Blanco, A. (1934). *Lógica*. Ávila: Senén Martín

- Díez Blanco, A. (1934). Algunas consideraciones sobre la clasificación de las ciencias. En *Cuadernos de Cátedra*. Valladolid: Imprenta Castellana.
- Díez Blanco, A. (1935/1938). *Psicología*. Ávila: Senén Martín.
- Díez Blanco, A. (1940). *Psicología y Lógica*. Ávila: Senén Martín.
- Díez Blanco, A. (1942). *Evolución del Pensamiento filosófico: de Tales de Mileto a Martin Heidegger*. Valladolid: Santarén.
- Díez Blanco, A. (1949). Nuevas consideraciones sobre la clasificación de las ciencias. *Revista de Filosofía*, 8, 67-82.
- Díez Blanco, A. (1946). *Historia de la Filosofía contemporánea: Siglos XIX y XX*. Valladolid: Santarén.
- Díez Blanco, A. (1953). Razón y experiencia en la ciencia de nuestros días. *Theoría*, 1, (5-6), 87-107.
- Díez Blanco, A. (1954). La verdad matemática. *Revista de Filosofía*, 13, 257-270.
- Díez Blanco, A. (1955). Filósofos y científicos. *Revista de Filosofía*, 14, 353-358.
- Díez Blanco, A. (1958). El valor de las proposiciones científicas. *Revista de Filosofía*, 17, 171-179.
- Díez Blanco, A. (1960). *La Filosofía y sus problemas*. Barcelona: Scientia.
- Díez Blanco, A. y Gómez Bosque, P. (1964). *La Matematización de la Ciencia (Resultado de una encuesta)*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Llavona, R. y Bandrés, J. (2002). El Dr. Simarro en la Universidad Central. *Revista de Historia de la Psicología*, en prensa.
- Tortosa, F.M. y Carpintero, H. (1980). Evolución de la psicología en España. Un estudio sobre manuales introductorios. *Revista de Historia de la Psicología*, 3-4, 353-391.